



EXPLICACIÓN

Cuando Pemex y la Secretaría de Energía anunciaron un segundo plan de rescate para la empresa estatal, cometieron un gravísimo error.

Trataron de hacer creer que se trataba de medidas adicionales, cuando en realidad sólo fue un compendio de las que se habían venido tomando. Analistas y bancos mostraron una profunda decepción puesto que, en realidad, esperaban que se atendiera la arista financiera que es verdaderamente preocupante y de urgente resolución.

El viernes, Moody's emitió una nota técnica en la que decía que este segundo programa de rescate a Pemex tendría impacto en la calificación de la deuda soberana del país, puesto que generaría presiones para las finanzas públicas.

Rocío Nahle y sus muchachos han tratado de hacer creer que pueden lograr soluciones tan mágicas como inmediatas, por lo que según ellos el anunciar un programa y luego tratar de hacer que fuera uno nuevo más las medidas adicionales desde el ámbito de la Secretaría de Hacienda equivalía a un nuevo programa se convirtió en un error.

Pemex requiere un programa financiero que recupere la confianza en los inversionistas internacionales sobre la forma en la cual podrá enfrentar no sólo sus compromisos financieros sino sus necesidades de financiamiento de corto plazo.

Tratar de hacer creer que todo está solucionado es como la respuesta de un godín incapaz que busca engañar a su jefe para salir del paso, cuando en el fondo sabe que no es la solución.

Lo sensato es presentar un programa financiero con la guía del equipo de **Carlos Urzúa** en el que se busca mostrar viabilidad financiera y recuperar la confianza que se perdió con el cambio de la administración.

Como el *Padre del Análisis Superior* le ha venido adelantando, en aproximadamente 15 días se presentará un programa financiero (manufacturado por el equipo de **Arturo Herrera**) cuyos borradores están teniendo una buena aceptación entre organismos financieros internacionales, calificadoras.

Las soluciones mágicas no existen, es necesario que las cosas se hagan bien para ganar confianza. El hacer creer que se puede solucionar todo con un acto de voluntad es un verdadero error que genera mayores problemas, como se ha venido confirmando con las historias de Pemex y la Sener.